

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Numero suelta, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

NO VA MAS



—¡Nacú! Ya no puede este año matricular como normalista...
 —¡Desgracia tambien!
 —Ahora ta tené que dedicar á otro opiso.
 —¡Siguro!

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Invocaciones*, por Sancho Abarca.—*Concurso Legazpi-Urdaneta*, por Terracotta.—*Dolorita*, por Reñatsac.—*Julio*, por Jaime Brull.—*Crisis*, por Ese.—*Lo que hace falta*, por Uno.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*No va más*, por A. Wigs.—*¿Como les gustan á ustedes los hombres?* por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.



MUCHOS no les ha salido todavía el susto del cuerpo.

Ya pue'en venir los diarios diciendo todos los días que la exposición de monumentos continúa abierta, que la Sociedad "Santa Cecilia" prepara otro concierto, que por no ser tan magno como el dedicado á la memoria del incendio del Viernes Santo será más realizable, que ha sido expuesta en el salón de actos del Corregimiento una *Morgue* marítima, que las obras del teatro Zorrilla adelantan... Nada; no hay quien nos saque del estupor en que nos ha sumido el último pliego, superior y con mucho á cuanto se figuraran los más profetas que tenga la Administración filipina.

Únase á esto que las *calenturillas*, la fruta de la temporada, como quien dice, dan motivo todos los días á que los periódicos se alegren del alivio de media población y sientan la gravedad de la otra media; súmesele el giro al veintitantos, la *fuga* de los medios pesos y la ley del sello y á ver quien tiene humor para estar de buen *idem*.

La que es gente alegre en todas partes, la falanje estudiantil está también de mal cariz: ser estudiante en vacaciones es una felicidad; pero *en activo*, con un curso por delante, que empieza hoy para durar lo que un embarazo, no puede dar ningún alegrón á los que tienen que abandonar las delicias de sus *Capuas* sementereras, para entregarse de lleno al estudio de los áridos libros que han de aprender para llegar al fin de la carrera.

Del lunes acá no se oyen más que estas ó parecidas frases en grupos, reuniones y visitas.

—¡Qué atrocidad!

—¡Qué jaleo!

—¡Me han partido!

—Voy á tomar un gramo de quinina, porque con la lectura del pliego me ha dado calentura.

—¡Mala cara tiene ese!

—¡Qué mesecito para los médicos!

—¡Y para los talabarteros!

—Para todo sello de diez céntimos... hasta por respirar!

—Tendremos Casa de Moneda.

—¿Y á dónde se van los cadetes?

—Pues á dónde van á ir? A la Península.

—No; digo la Academia preparatoria.

—De seguro que á otra parte.

—¿Y el Museo?

—A otra parte también; á esos le pasa lo que al personal de estas islas. Todos van á otra parte.

Y lo más original del caso es que cada quisque toma la cuestión tan á pechos como si la discutiera con el propio Maura, pagándola como es natural la pobre Prensa, pues todo el que tiene un conocido periodista, se cree en el deber de echarle la culpa de lo que ocurre y de increparle duramente.

—Ustedes son los más obligados á poner los puntos sobre las íes; pero no lo harán de seguro; si fuese ponerse unos á otros como un trapo, lo harían; pero como se trata de defender intereses respetables, se echan ustedes á dormir y salga el sol por Camarines. Si fuera dar un bómbito á un personaje, ya irían perdiendo los talones por ser los primeros; pero se trata de un asunto serio, noble y levantado y cada cual se echa hacia atrás, dejando en paz á la pluma y sacrificando á la tijera.....

Los periodistas ya están acostumbrados á estas rociadas y á otras y concluyen por criar *callo*, que es lo que les salva, porque si no, cada lunes y cada martes teníamos de seguro, por lo menos, un *reporter* muerto de berrenchin como los gorriones.

Pero, digan lo que quieran los enemigos del *cuarto poder*, esté hace bien en no remover heridas que pueden enconarse.

Ahora, no hay más que ver lo que es objeto de la conversación en todo el mundo y aceptemos como verdad indiscutible que lo que preocupa al globo tiene que ser más importante que lo que preocupe á una pequeñísima región suya.

Y si en todas partes no se habla más que de Chicago, de la Exposición, de la Feria del Mundo, ¿vamos aquí á ser menos?

Pues nada; á olvidar lo pequeño y á pensar en lo grande.

Dediquémonos á Chicago.

SATURNINO SABADELL.

Julio—1—93.

INVOCACIONES

A LA MUSA.

Esto es de obligación; ningún poeta deja ¡oh Musa! jamás de ir á tu encuentro y pedirte la lira humildemente y de hablarte del númen y del plectro.

Salve ¡oh Musa (y van dos) préstame ayuda; préstame inspiración; préstame génio y préstame (si tienes, lo que dud.) ¡oh Musa! (y ya van tres) un par de pesos.

AL SOL.

¡Oh tú, rubicundo Apolo, permíte que te salude y que á tus dorados rayos que entre las ondas azules del éter mandas al mundo, humildes versos murmure. No me abrases con tu fuego, envuélvete en una nube

y si te encuentras propicio escucha... pero no escuches, pues ya tantos te han cantado, que supongo que te aburre tan solo pensar en versos y un tabardillo me emplumes antes de irte al ocaso á la tarde, entre dos luces.

A LA LUNA.

Diana cazadora la de manto azulado, tez de plata, amable corapañera y protectora de niño Amor, que con sus dardos mata, pechos envenenando y fibras del queér atravesando; deja que á ti levante la frente con presteza y á tu belleza cante una copla no más, tan solo una para poder decir ¡canté á la Luna!

A LAS ESTRELLAS.

Estaba fijo en el cielo con la mirada perdida, sin pensar en esta vida rastrera del bajo suelo.

y de mi pecho salía un suspiro acongojado.

Negro, de nubes cargado, el cielo me aparecía

Estando así, de repente sacome de mi abstracción un soberbio pisotón... ¡y os ví á todas claramente!

AL MAR.

Si se pudiera juntar ¡oh mar!

la sal que tu seno encierra,
¿que quedara sin salar
en la tierra?

A ELLA.

¡Qué ojos! Qué talle ¡Qué cutis! Qué boca!
¡Qué pié! Qué cintura!
Qué loca se vuelve la gente! ¡Qué loca!
al ver tan hermosa, tan bella criatura!

A LUZBEL.

¡Maldito! A ti tambien llegan los cantos,
si bien de imprecaciones bien repletos,
que esos son (con licencia) los efetos
en quien goza mandando males tantos.

Ya aquel tiempo pasó de tu reinado
en que comprabas almas á porrillo;
tu tesoro esta exhausto, ¡ni un pitillo
te puede ya quedar ¡oh rey... tronado!

De tu antiguo poder llegaste al cabo
y es hoy tu ocupación, por más que gruñas,
el comerte satánico las uñas
y quitarte las moscas con el rabo.

A UNA ROSA.

Te han cantado en capullo,	en artísticos ramos,
te han cantado entreabierta,	en humilde maceta,
te han cantando radiante	y entre todas las flores.
y te han cantado seca	te han proclamado reina.
y te siguen cantando	¿Que quieres que te cante,
si vas en la cabeza	(como dijo el poeta)
de una lánguida rubia,	si toco mil registros
de una ardiente morena,	y ninguno me suena?

AL DESTINO.

¡Bien seguro me creía!
En mi favor yo te hacía
¡oh Destino! sin pensar
que otra cosa disponía
¡el Ministro de Ultramar!

SANCHO ABARCA.

CONCURSO LEGAZPI-URDANETA

ZEBÚ.



EN el secreto á voces que todos guardábamos es de conocer el fallo del Jurado, sonaba el nombre de Zapata, unido al proyecto *Zebú*, así como sonaba el de Querol, junto al de *Patria Fides*.

Y de igual manera que al decir Querol, se pronunciaba entre admiraciones, Zapata aparecía entre interrogantes.

Porque al primero todos le conocían, cuando menos de referencia, por lo que se le ha traído y llevado

por los periódicos, mientras el segundo era completamente desconocido para lo generalidad, no obstante el triunfo que ha obtenido recientemente en unión del propio Querol, con motivo de la elevación del grandioso mausoleo á la memoria de las víctimas de terrible incendio ocurrido en la Habana

Su presentación ha sido sin embargo de las que dejan impresión hasta en los más indiferentes: cuando no otra cosa, el instinto decía que el individuo ayer ignorado para tanto, acaso mañana, siendo este mañana tan cercano, que ya es hoy se distinguiera entre los demás con justo merecimiento.

Pero ya no corresponde hablar de Zapata solo, puesto que firma con él Martínez el proyecto, así como con Querol lo firmara Cabello.

La obra de Zapata-Martínez, adolece de un defecto capitalísimo que no dejará de parecer extraño. Lo han presentado tan bien, tan completo, tan acabado sus autores, que el espectador al admirar las magníficas acuarelas, las soberbias proyecciones, los estudiados detalles y por último la composición total *de bullo*, no puede menos de pensar:—¿Y todo esto puede hacerse por veinte mil pesos?

No es un juicio de artista y menos de técnico el que pretendo escribir; guíame solo al dar mi opinión, el sentimiento que anima á la generalidad para apreciar lo bello donde crée encontrarlo: mis impresiones son las de un aficionado que se detiene ante una obra y la juzga, con arreglo, no á la sublimidad de la educación artística de los *escojidos*, que son los menos, sino á lo que dicta la razón á las que sumados, puede decirse que forman el gusto general, que si no es siempre el que acierta, no son tampoco las más de las veces las que se equivoca.

Pues bien, tras esta franca y leal declaración, confieso sinceramente y perdóneseme el atrevimiento, que *Zebú*, al que no considero perfecto, ni mucho menos, sino que no dejo de ver en él defectos como los encontrara en *Patria Fides*, en conjunto, mejor dicho, en *idea*, le encuentro mucho más completo que este.

El grupo que corona el monumento, lo afirman los más intransigentes, los más entusiastas por la parte contraria; es bellísimo. Son tres figuras que se completan, perfectamente ligadas, y en ellas ve el más romo á la primera ojeada la Religión, la Patria y el pueblo virgen poniéndose al amparo de aquellas, sin más demostración en las figuras que las de cariño, bondad unión.

Legazpi aparece en actitud llena de majestad y grandeza, envolviendo en su saludo un recuerdo á la Patria lejana que representa, al Cielo que le ha protegido en su proceloso viaje, á la tierra que cariñosamente le acoge. Urdaneta, experto marino y misionero de Dios, ha manejado tan hábilmente el timón de la nave de la Iglesia, que no obstante los escollos, remolinos y sirtes que le rodean la ha llevado á puerto seguro, donde es recibido con los brazos abiertos por almas sedientas de la Verdad. Esta es la verdadera conquista de Filipinas que honra y enaltece tanto al conquistador como al conquistado y esto es lo que hace sentir el inspirado grupo escultórico de *Zebú*.

Al lado de todo lo dicho no está de más indicar que si el pensamiento es felicísimo, no así la ejecución en un todo, en cuanto á la interpretación de los tipos.

Y aquí pudiera repetir lo dicho en el artículo anterior, en la parte referente á Legazpi, al cual envuelve una nebulosa que no ha sido posible desvanecer hasta ahora, pues mientras unos se lo imaginan de un modo, otros lo conciben en completa oposición á aquellos, como puede verse en los dos retratos que posee el Ayuntamiento, que no pueden ser en tipo, en indumentaria, en todo, en fin, más diferentes uno de otro, resultando, como ya dije, Legazpi solo, convencional, y necesitando para completarse, de Urdaneta.

La figura del Adelantado en este grupo, aislada, lo mismo pudiera representar que á otros mil héroes de estas campañas heroicas de que se ve llena la historia de nuestra España á raíz del descubrimiento de América. Ahora, la figura de Urdaneta en sí, no es propia, porque un antiguo piloto, con el rostro quemado por rudas tormentas, convertido más tarde en humilde religioso, no puede concebirse nunca tan jóven, tan... tan bonito, vamos, como el Santo de Padua; hay necesidad de verle el semblante surcado de arrugas y con más angulosidades que redondeces en el cuerpo que deje adivinar el hábito.

El lugar un poco bajo que ocupa el indio á quien el religioso da á besar su cruz, hace que visto el monumento por la espalda resulte el fraile con la cabeza oculta entre los hombros; pero si hemos convenido ya en que en los bocetos estos defectos nada significan por ser susceptibles de corrección luego, bien pueden dispensarse estas faltas, apuntadas solo para que pudieran en su día ser tomadas en consideración con el fin de evitarlas.

Y pasemos al basamento, objeto de grandes discusiones que, llevadas al apasionamiento, han convertido para unos en ideal lo que para otros es hasta estrambótico.

No creo por mi parte ni en un extremo ni en otro; es más, considero al basamento hijo de las circunstancias, ó más aún, esclavo de ellas.

Sus autores sin duda debieron decirse:—Se trata de llevar una arquitectura á un lugar donde la tradición no dá ni rastros de que la hubiera prehispánica, á pesar de cuanto hayan dicho Paterno y Re es de la civilización de estos pueblos con anterioridad á nuestra llegada. Lo moderno no cabe. Lo antiguo está muy lejos. Legazpi y Urdaneta partieron de Méjico. No es ningún anacronismo llevar con ellos recuerdos del país de donde iban.

Únase á esto la fiebre desarrollada en todas las artes con motivo del Centenario de Colón, que ha puesto de moda todo

¿COMO LES GUSTAN A USTEDES LOS HOMBRES?



A mí rubios, esbeltos, jóvenes, elegantes, como son por lo general los *Alfredos* de las novelas y los tenores de ópera.



Militar, y si es de Caballería, mejor.



Para mí el hombre es lo de menos; lo de más es la cifra.



Mi tipo es el calavera; mientras más pillo, mejor; ¡peco que me gusta un tunantón de esos!



Mamá tiene razón; á mi no deben gustarme más hombres que los que el día de mañana me puedan dejar mi Monte por lo menos.



¿Y si yo les dijera á ustedes que me gustan los que tienen los manos lijeras?

Hay que desengañarse: todo eso de guapos ó de ricos ó de buenos es tontería pura: el mejor es el que viene con los papeles bajo el brazo.



Humildito, y que se deje llevar, y que vea solo por los ojos de su mujer.



No lo puedo remediar, me entusiasman los jovencitos. ¡Aman con una vehemencia...!



Yo estoy convenidísima de que por algo se ha dicho que en la variación está el gusto.

lo americano y se explica la tendencia de los autores á tocar el registro Moctezuma más ó menos alterado por las corrientes modernas, poco aficionadas al clasicismo puro y deseosas de buscar un género nuevo, aunque sea en último extremo en lo ecléctico.

¿Han sido afortunados los autores en su empresa?

En absoluto creo que no; sin embargo, no pueden negárseles bríos en el alarde acometido y preciso es aplaudírsele, porque más se adelanta por ahí que no ajustándose fríamente á moldes hechos.

Es indudable que en el proyecto en yeso el monumento se resiente de poca esbeltéz; pero en las acuarelas no acusa este defecto. También pesan en aquél demasiado los adornos que en el dibujo resultan finos, airozos y elegantes.

¿Dónde está la verdad? ¿Quién señala la falta disimulada ó puesta de relieve? *Eco il problema* y aquí de lo dicho al principio. El monumento presentado con menos lujo de datos, en las corrientes condiciones que aparecen los demás, hubiera distraído menos la atención, hubiera provocado menos controversia, hubiera *asustado* menos. Acaso el modelo en yeso, no hubiera conseguido accesit; acaso las acuarelas hubiesen alcanzado el premio por unanimidad.

TERRACOTTA.

DOLORITA

¿QUÉ ES LO QUE QUIERO?

Yo quisiera tener en los ojos
potencia tan grande
que á través de la inmóvil cubierta
del rostro más grave,
acertára á leer en las almas
preñadas de afanes,
sus ruines pasiones
sus torpes maldades
lo mucho que anhelan,
lo poco que valen.

**

Más ¿qué hiciera después que lograra
mi loco deseo,
al mirar á los hombres la cara
que tienen por dentro?
¡Ah! quizá blasfemase de todo
lo que hoy amo y creo,
que el amor y la fé no existieran
si no fuesen ciegos!

REÑATSAC.

JULIO

(SUDORÍFICO.)

EL mes de Julio es el Enero de la burocracia.

Y aun pudiera decirse, en casos como el que se ofrece en el presente *momento histórico*, que también tiene algo de Noviembre, porque no ha dejado de consagrar en sus nóminas administrativas un recuerdo luctuoso para la sufrida clase de funcionarios *fallecidos* á consecuencia de los nuevos presupuestos.

Las casas comerciales hacen balances y liquidaciones y en esto último no hacen más que lo que todos, que nos vamos liquidando á fuerza de sudar, algunos hasta tinta, como, por ejemplo un servidor de ustedes, que está hecho un verdadero *calamar*, dicho sea sin alusiones políticas.

En Julio tocan á sudar en todas partes, sin más diferencia que la de que mientras unos sudan y reniegan, otros procuran sudar para sentirse buenos.

En Filipinas, en esta época del año, debiera adoptarse la fórmula que, según dicen, emplean los egipcios para interesarse por la salud, preguntándose atentamente unos á otros:

—¿Como suda V.?

Para los refractarios á esta beneficiosa manifestación del estado del individuo, se recomienda desde el azotar calles hasta caer rendido, al uso de la antipirina; el caso es que la piel no ande seca ni ardiente, sino fresca y jugosa, so pena de tener que entregarse en brazos de la quinina, que entabla lucha reñidísima con el paludismo.

Las aulas abren sus puertas; llénanse de estudiantes los entresuelos de las casas de la ciudad murada, se multiplica el número de los violines *vecinales*, y el cielo envía chubascos para que los aljibes recojan la anual *cosecha* de agua, una vez bien lavados los tejados con las lluvias tormentosas de los meses anteriores.

Los *quiápos* inundan el río, transformándole en irondosísimo campo de lechugas, que sería delicioso si no tuviera el deplorable fi-

nal de convertir toda la ribera en callejón de la Soda, *odoríficamente* considerado.

En Julio la curva del pasado se cruza con la del porvenir, acercando este mientras aleja aquel en el punto 183-82 de una y 182-83 de otra y el tiempo precipita su marcha cuesta abajo, según los viejos, y camina perezosamente cuesta arriba, según los jóvenes, que en esto la apreciación cambia con la edad, que hace mirar adelante ó volver la vista atrás, según se desea que apunte el bozo ó se teme que aparezcan las canas.

JAIME BRULL.

CRISIS

Señores de mi alma
¡qué atrocidad!
vivimos en Manila
de modo tal,
se oyen tantos lamentos
en la ciudad,
que cualquiera diría
que no hay un real.

Todos los medios pesos
de aquí se van
y aunque algunos ilusos
que hay por acá
sueñan con que esos *medios*
han de tornar,
yo creo que no vuelven
ni volverán.

La gente está que bufa
y es natural...
y hay quien muerde y quien pega,
¿no ha de pegar?
si trabaja y trabaja
con rudo afán
y luego encuentra en premio...

¿dinero? ¡cá!
todo, menos dinero,
logra encontrar.

Aunque aseguran todos
los *malandis*
que existía aquí antes
un dineral
en monedas de oro
¡y en onzas *pá!*
muy pocos se lo creen
y dudan ya
que los honrados viejos
digan verdad.
Yo espero que algún día
veré volar
un carabao, pero
¿una onza?—¡bah!
Eso, creo que nó lo
veré jamás.

Señores de mi alma
¡qué atrocidad!
¡qué mal anda la cosa!
¡qué mal! ¡qué mal!

ESE.

LO QUE HACE FALTA

EN las horas de la insufrible siesta actual, en que el pe-tate quema como un ascua, la habitación asfixia como un horno y la calle abrasa como una hoguera, el desdichado mortal que tiene que lanzarse en busca de asunto á través de estos mares sudoríficos del ahogo, sumergiéndose al cabo de su viaje en la sima insondable de la nada, echa de menos muchas, pero muchas cosas.

Por lo pronto, ante el silencio de la siesta, mayor si cabe que el de la madrugada, el oído comienza por querer buscar rumores que le recuerden algo de la vida.

Y buscando el oído, el pensamiento, que se aburre de sobrenalar en sesos derretidos, le sigue y recuerda que en otras partes no hay hora del día en que la brutal civilización no bostece sonoramente de hambre, pidiendo pan en todos los tonos y de todas las maneras posibles.

Porque la civilización ó el progreso ó como quiera llamársele, es quien crea las necesidades en el hombre y quien hace aguzar los sentidos para buscarse el sustento diario, que no cae del cielo como el célebre *maná*, ni lo dá el criado del vecino como sucede aquí.

El día en que á esos innumerables bigardos que andan por Manila sin hacer otra cosa que *distraer* el reloj ó la moneda que pescan al alcance de sus dedos, al entrar en la casa de un *caibigan* suyo, éste les diga que no hay morisqueta más que para el que se la gana, ya verán ustedes cómo cada quisque arrimará el hombro, y antes de morir de necesidad inventará el sistema de buscarse la *bucólica*, dentro ó fuera de la Ley.

Y si esta sienta la mano fuertemente sobre el que se tuerza, brotarán infinidad de industrias pequeñas, que hoy no existen, unas necesarias y otras nó, pero que todas tiendan al *modus vivendi*.

Y el que no tenga dinero para montar una zapatería tomará un portál y se conformará con ser zapatero de viejo, que no todo el mundo ha de calzarse con un Miramón ó un Senovilla.

Y el que comprenda que puede dar dinero la compostura de la boquilla de un quinqué ó una lámpara, no se cruzará de brazos hasta que le toque el premio gordo y pueda montar una lampistería.

Y quién se conforme con echar forros ó varillas á los paraguas deteriorados, también encontrará que se puede vivir así.

Y por último, cuando todo esto se acabe porque esté explo-

tado de sobra, vendrán los pianistas de manubrio y los vendedores de periódicos y los popularizadores de la cuestión romana y los fabricantes de la *pelota artificial* y los inventores de la caja del ratón y el gato...

Entonces, de la mañana á la noche, ese vocerío, esa música callejera, esa animación, nos traerán locos y renegaremos de ellos, además de renegar, como hoy lo hacemos, del calor.

Pero convengamos en que hace falta todo ese ruido.

Yo, por lo menos, estoy deseando que así suceda.

Aunque no sea más que para protestar de ello.

UNO.

BALINCUTERIAS

Por fin reanuda sus trabajos la Casa de Moneda.

Nuestra enhorabuena á los que negocian con los medios pesos, por el filón que se les presenta.

Y á *El Comercio*, que ya verá resuelta la crisis monetaria con esta medida *póstuma*, como el colega diría, puesto que se adopta antes de llegar el cataclismo, en previsión de que este *ha de venir siempre*.

Pero lo que no vendrá es la moneda española porque de venir, el giro no costaría lo que ahora.

Nuestro ilustre amigo el *Doctor Thebussem* nos ha obsequiado con una verdadera preciosidad literaria.

En elegante folleto ha coleccionado encantadores versos de Fernandez y Gonzalez y Zorrilla y afiligranadas prosas, francesa de Gautier y española de Rizzo y Ramirez, el todo presentado con una carta-prólogo del genial Doctor y dedicado á Granada.

Reciba las más expresivas gracias por tan valioso regalo.

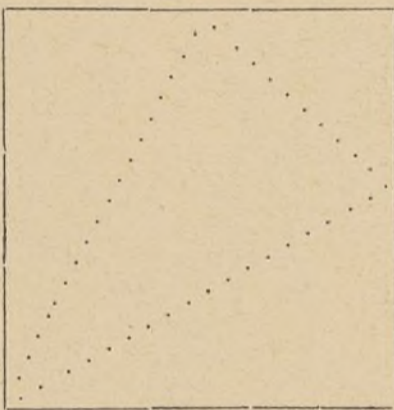
Ya se acabó la cerveza y ya se acabó el Champaña derrotados por la Sidra marca *Sagredo* de Luarca.

De la cual han recibido una partida los señores Batlle hermanos, que va á durarles bien poco en su poder, á juzgar por lo ricas que son las muestras que hemos probado.

Como que parece en cuanto se bebe, que se está hablando en *babla* con el propio Pelayo.

OTRO ENTRETENIMIENTO.

A



C

Cortad un cuadrado de papel siguiendo las líneas de puntos AB, AC y BC de la figura. Resultará el cuadrado dividido en cuatro pedazos: revolvedlos bien, dádselos á una persona para que reconstruya el cuadrado y quedará maravillada de ver el tiempo que invierte en la operación, si es que llega á hacerla, pues en la mayoría de los cosas, se quedará con las ganas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

R. M.—Hombre; supongo que ahora no hará V. que se me vaya de nuevo, Guasita.

G. de V.—Cavite.—También es mala sombra! Ir á los mismos sitios y arreglar las horas para no encontrarnos. Por supuesto, que la culpa es toda mía, porque si yo no estaba allí, debía estar por lo menos. Era mi obligación. Otra vez será. Así estuviera todo tan seguro.

M. A.—Recibidos los dos ejemplares del 262. Gracias.

Piritipi.—Tontita ella y el articulejo parejo.

L. H.—Servido desde 1.º de año. Se le remitirán las tres colecciones.

E. H.—No señor, eran solo 20; el cobrador hizo bien en devolver el sobrante.

Amilico.—Es; ntosamente simple.

A. B.—Bueno; pues no vá. V. cuidado.

P. G.—Debe haberse remontado porque desde que se metió en ese pueblo, nadie tiene noticias suyas.

Un escribiente.—Eso del gobernadorcillo, aunque con otro título, se ha publicado y el autor no es V., porque ¡si viera V. como conozco yo al autor...!

R. H. P.—Que no sirve nada de lo enviado.

G. M.—Agradeciendo.

J. B.—¡Calla! Qué cortito!

J. A.—Ramploncillos son. Verdad que puede ser á propio intento.

No van dos por... ¿sabe V.? por... crudos.

V. L.—Irá en el número próximo.

P. de H.—¿Ve V.? Ya llegó el momento. Y todos en paz.

S. S. P.—Bacolar.—Suspendo hasta nuevo aviso.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos **FOTOGRAFÍA** Retratos instantáneos
Ultimos adelantos **AMERICANA** Se retrata á diario
Ampliaciones Procedimientos nuevos
Miniaturas Bondad
Retratos Medallas Escolta 12. Baratura
Fotógrafos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLFERIA
MUEBLES
DE
LUJO
Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

LA COOPERATIVA MILITAR.

Deseando esta Sociedad adquirir un local de capacidad y condiciones para establecer las secciones de viveres, muebles, efectos militares, oficinas y almacenes, se participa á los dueños de fincas que deseen interesarse en este arriendo para que presenten sus proposiciones al que suscribe, en la inteligencia de que se preferirán las que se hallen en sitio céntrico de la población.

Manila 3 de Junio de 1892

El Cerente Administrador,
José PIQUÉ CASTELLÓ.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

Corsés, pañuelos, zapatos, abanicos y sombrillas, sedas, brochados y rasos, todo clase superfinas TORRECILLA Y COMPAÑIA.

Alfileres de corbata, cronómetros de primera, fuertes cajas de caudales, brillantes, zafiros, perlas F. Y E. ULLMANN.

Accitunas y garbanzos, queso manchego, conservas, *Sole gras*, chorizos, morcillas y Jerez marca *Florescia* LA EXTREMEÑA.

Papel, sobres, lacre, plumas, libros blancos y rayados, impresiones, tinta, y todo bueno, bonito, barato ENRIQUE BOTA.

Ranchos para las provincias, especial importación del célebre y renombrado vino de mesa *Mompó* ALMACÉN LUZÓN.

Vinos puros, generosos, especialidad en quesos, *Mil-Pabón*, exquisita para chuparse los dedos EL MINDANAO.

Ultima moda en sombreros, baratura sin igual, calzado para las lluvias que no se rompe jamás SOMBRERERÍA DE CÓRDOBA.

Pastas, galletas, refrescos, platos de encargo, banquetes, pavos, jamones en dulce, limonadas y sorbetes, CONFITERÍA ESPAÑOLA.

Picaduras, ¡que primor! Isabela y Cagayan. Cigarrillos ¡hasta allí! Cigarrillos ¡hasta allí! Tabacos que el que los fuma, en el acto considera que puede muy bien hallarse la felicidad en tierra. COMPAÑIA GRAL TABACALERA

Reina Victoria, ¡que mena! Panatelas ¡que cigarros! Gabinetes ¡que delicia! y Patriotas ¡que encanto! Vitolas son, cada una de lo mejor en su clase y no hay uno que al fumarlo no diga ¡Qué bien me sabe! LA COMPETIDORA GADITANA.

ANUNCIOS

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.